LA PROTESTA

Nuestra Fiesta de Hoy

á total beneficio de las máquinas de

LA PROTESTA

Organizado por el Comité "La Protesta" que se efectuará en la Playa de los Pescadores

ISLA MACIEL

Programa:

MAÑANA	TARDE
1.º Marsellesa, por la banda.	1.º Himno de los trabajadores, por la banda.
2.º Carrera de velocidad pedestre, 500 metros.	2.º Carrera de velocidad 300 metros.
3.º Partido de football entre los clubs «Informe F. C. S.», versus «California Football Club», donde se disputarán la copa «Sembrando Flores».	3.º Partido de football entre «Argentinos del Sur» versus «Combinados», donde se disputará la copa «La Protesta».
4.º Carrera de embolsados.	4.º Conferencia por R. González Pacheco.
5.º Poesía recitada por la niña A. Luchenio.	5.º Poesía declamada por Arturo Carrani.
6.º Carrera de velocidad 100 metros.	6.º Carrera de obstáculos.
7.º Almuerzo.	7.º Poesía declamada por el niño Federico Carrani.
	8.º Baile familiar.

Además del programa expuesto, los concurrentes hallarán otras diversiones como: ollas colgantes, hamacas, etc., etc.

Funcionará un bazar rifa, siendo todas las cédulas premiadas. Los intervalos serán amenizados por la banda.

NOTAS: Las fiestas empezarán á las 6 a. m. y terminarán á las 6.30 de la tarde. === Las familias pueden llevar sus meriendas á pesar de que habrá un buffet á precios reducidos.

Los tranvías más cómodos son los siguientes: de la línea Anglo-Argentina, números 11, 12, 25, 28, 43, 63 y el de la línea del Puerto.

Los botes se tomarán en la esquina de Pedro Mendoza y Gaboto (Boca), los que llevarán como distintivo una banderita blanca y saldrán de una escalera que tendrá una bandera y cartel alusivo al acto.

Durante la fiesta se tomarán vistas fotográficas de grupos, las que serán vendidas á $ 1.— Entrada: 0.30. Niños menores de 10 años, gratis.

=¡QUE NADIE FALTE!=

La danza de los millones

Insolencia del derroche estatal

Utopistas llama la mayoría á los que afirman que la organización actual derrocha criminalmente la mitad del esfuerzo productivo de la humanidad laboriosa y á los que creen que una era nueva de progreso y de justicia se instaurará el día en que las actuales instituciones basadas en el privilegio y en la violencia, sean suplantadas por otras más libres y lógicamente relacionadas con las normas morales que comportan los modernos ideales de la revolución. La burguesía militante está en su papel simulando haberse convencido de la sinrazón de aquellos que tarde ó temprano han de obligarla al gran combate, pero no así la muchedumbre inmensa de la clase laboriosa al permanecer impasible ante las fenomenales pruebas de la expoliación—que por contragolpe se convierten en irrefutables argumentos contra los defensores del orden actual—que le proporcionan día á día los actos del gobierno y de los representantes del capitalismo entronizado.

Hay, en efecto, actos producidos por aquéllos que parece inverosímil que pudieran sucederse bajo la mirada del pueblo sin que éste se levantara, apretado en un solo y formidable haz, para castigar lo que ya viene rayando en insolencia y descaro del poderío; por ejemplo la discusión de los presupuestos de gastos que, en cada país tiene lugar al comenzar de todos los años.

¿Será que se ha hecho una especie de acostumbramiento para la mala ventura y la injusticia en el corazón encallecido de los expoliados? De otra manera es inexplicable esa atonía general que impide que éstos se detengan, aunque más no sea á contemplar por un momento, á dónde va á parar, envuelta en una loca danza de cifras, la parte de sus esfuerzos, que tal vez, empleada de otra manera redondease para todos una parcela de felicidad.

Un presupuesto de estado, como el que acaban de transcribir los grandes cotidianos de la prensa argentina, es la expresión más gráfica que se puede imaginar, del derroche y de la absurdidez del régimen. ¡Cuatrocientos diez millones de gastos, respondiendo á otro tanto de entradas en concepto de impuestos y gabelas de toda naturaleza!... Irrita el espíritu el repartir mentalmente tan enorme carga entre los dos millones de hombres productivos que, escasamente, se podrán contar entre los seis y fracción de la población total de la república.

Y luego cuando se entra al detalle de los diferentes ramos en que se la dividirán, los resultados son más irritantes todavía. Si se exceptúan las partes destinadas á la Instrucción y á las obras públicas y, siendo tolerante en exceso—hasta la que se empleará en mantener los cuarenta mil empleados que forman el ejército burocrático del país, todo lo demás, alrededor de trescientos millones, ó sea las seis octavas partes irán á parar á las cajas de las instituciones militaristas, de la policía y á cubrir la deuda externa contraída por la adquisición de naves y de artefactos guerreros, siendo por consiguiente su destino primordial asegurar lo que los «industriales de la política» llaman el orden social, que no consiste en otra cosa que en la perpetración del predominio de una minoría sobre el pueblo que produce material é intelectualmente.

Repetimos: el derecho y la barbarie del régimen no pueden ser más eficazmente demostrados que lo que lo son por este alucinante bailoteo de cifras y de letras que constituye la copia del presupuesto.

Se dirá que esto es cosa vieja y que de tan sabida por nadie es tenida en cuenta; pero, á poco que se medite, se verá que todavía es necesario insistir en la explicación y en la demostración de estos asuntos simples para que la gran parte del proletariado vaya entrando por obra de los argumentos sencillos y expresivos, en el camino de la revolución.

Pues sólo el día en que en lugar de diez ó quince mil, sean un millón, en cada país, los que poseen una noción justa de lo mucho que se podría hacer en bien de la felicidad social, comprometida desde hace muchos siglos por la autoridad y el privilegio, sólo ese día dejará de ser posible que una clase conservadora malgaste las tres cuartas partes del esfuerzo de las mayorías obreras en instituciones y en instrumentos de guerra, es decir de barbarie y de predominio brutal, cuando aquél podría ser empleado integralmente en la obra de asegurar el bienestar y la libertad económica de todos.

LA REDACCION

F. O. R. A. Reunión de delegados mañana á la noche en el lugar de costumbre.

La Federación semper!

Ultima corrida con un fósforo á los sindicalistas de la paja

Compañeros de LA PROTESTA:

Compañeros de la Federación:

Como os he dicho ya dos veces no pensaba ocuparme más de este asunto de la fusión y los sindicalistas, estando la Federación de pie y los buenos compañeros que en ella militan—y que militarán siempre—dispuestos á llevar hasta los confines del país la obra de la organización y la unificación obrera; la obra de reunir y federar á los gremios para la lucha económico-social en que, desde tanto tiempo y con tan terribles obstáculos y contrariedades, está empeñada la F. O. R. A.

Y al ocuparme otra vez más, y otras diez y siete que, según mis cálculos, tendré que volver sobre este asunto, lo hago para destruir posibles mentiras, mistificaciones, con que los que odiaron siempre á la Federación y lívidos de envidia contemplan su admirable resurgimiento, no tardarán en salirle al paso.

Ante todo, debo yo saludar, desde las páginas de LA PROTESTA, que es como saludar desde la cumbre más alta de revolución, de porvenir, de idealismo, á esa hueste proletaria que, durante dos años, sumergida en la noche de la persecución, perdida en las sombras, sin hablarse, reconocerse ni encontrarse, ha sabido hacer su luz, guiarse certeramente y el sol del nuevo día la ha encontrado marchando en pos de los mismos ideales, sin claudicación y sin desertores, estando todos los que estaban, y además una multitud alborozada de gente nueva que ha acudido á recibirla, precipitándose entusiasta: «¡aquí está LA PROTESTA, aquí está la Federación Obrera Regional Argentina; aquí están nuestros compañeros, los que aman lo que nosotros amamos; aquí está el ideal, la fuerza de las ideas—; y todo viene de pasar por una dura prueba, habiendo salido de ella más sereno, más consciente, más humano y más joven...!» Mi saludo, pues, á los camaradas que contra todas las solicitaciones del ambiente y de los políticos de la decadencia—«exploradores de voluntades»—han sabido mantener, sin rebajarlo, el nivel de su ideal, conscientes de que lo que constituye su virtud es justamente su grandeza.

Y ahora entro de lleno á la demostración de lo que me propuse.

La primer mentira destruída
La Federación es sindicalista

Aquellos que desertaron de la F. O. R. A. para echar las bases de la extinguida Unión General de Trabajadores (hoy la Confederación) lo hicieron á pretexto de «sindicalismo». Y tanto han repetido la palabra después, y tanto deseo mostraron de rotularse con ella, que se les dejó la palabra y el «hecho» quedó en la Federación. En efecto: todos saben con cuánto trabajo hubo de hacérseles aceptar, después de pasados los tiempos, la huelga general á estos «sindicalistas», y qué duro fueron de pelar para abandonar la acción parlamentaria en la que más que en sí mismos confiaban. Si todo el sindicalismo que en la fecha poseen no hubiera sido conservado por la Federación, que siempre lo poseyó, estoy seguro que en la actualidad serían sindicalistas de muy diferente manera. Con la Federación y con la táctica, los métodos de lucha de la Federación, redondearon su sindicalismo estos enemigos de la táctica de la Federación, que se separaron por no estar de acuerdo y que cuando estuvieron de acuerdo no volvieron... Creyéndose descubridores de aquello que hacía tanto tiempo estaba descubierto por la Federación—¡por ello se habían separado!—y tomando en serio su descubrimiento, á poco resultaron formulando la teoría «sindicalista» como una cosa nueva, y que por el espíritu de limitación con que la formularon, á la verdad resultó una cosa nueva... Esto es, lo que para diferenciar, se llamó aquí «sindicalismo». Este sindicalismo no ha traído una sola táctica, un solo método de lucha, nuevo, sencillamente porque este sindicalismo es tomado de la Federación, faltando sólo su amplio espíritu, que es lo que lo diferencia. Por consiguiente: primer mentira destruída; la F. O. R. A. no sólo es sindicalista sino que es la que ha introducido el sindicalismo y la acción directa, habiendo librado más de una batalla con los actuales sindicalistas mismos, por métodos y tácticas «sindicalistas»...

Segunda mentira destruída
El neo sindicalismo no es más amplio

No es más amplio porque los sindicalistas—que para diferenciarlos, á su vez, llamaré «de hoja» ó «de la paja»—lo han interpretado con un espíritu limitado. Para ellos la «lucha de clases» es excluyente de todo otro género de acción social. Por lo tanto proscriben la ideología; el obrero debe buscar de mejorar tan sólo. —¿Mejoras? ¡Todas y aun algunas más que las de los sindicalistas, dice la Federación, y además ideas, conciencia de la transformación social! Miel sobre hojuelas...

Ya he dicho, en el capítulo precedente, que los neo-sindicalistas sacaron su sindicalismo de la Federación, y que, deseando diferenciarlo por algo para presentarlo como una cosa nueva, lo diferenciaron por su espíritu de estrechez, por la manera estrecha de concebirlo. Y así es efectivamente: todos saben que es por restricciones por las que principalmente luchan y han luchado los sindicalistas. No es, pues, más amplio, es menos amplio que el de la Federación el sindicalismo de estos neo-sindicalistas «de la paja»... Por consecuencia: segunda mentira destruída. La Federación continúa teniendo el concepto mejor de la cuestión social; tiene el concepto social de la propia «lucha de clases»...

Tercera mentira destruída
La exploración de voluntades es un procedimiento político

Los neo-sindicalistas («de la paja») habían explorado las voluntades para la fusión y como éstas se manifestaran más ó menos inclinadas á realizarla, trataron de hacer prevalecer la «voluntad de los gremios» como ellos dicen, contra el derecho, la justicia y la razón de la F. O. R. A. La exploración de voluntades es un procedimiento político, contra el que hace ya mucho tiempo hemos levantado nosotros la exposición de razones. Si exploramos actualmente la voluntad de los obreros, no todos quizá desearán sacudir el yugo. Nosotros, sin embargo, les exponemos las razones que tienen para sacudirlo, y procuramos tornarlos conscientes de esas razones y de su derecho. Los neo-sindicalistas («de la paja») no se han tomado el trabajo de explicar la razón mejor que tuviera el «Nuevo Organismo», como ellos dicen, contra la F. O. R. A., sino que exploraron hábilmente las voluntades... Mala era la hora para hacerlo, puesto que muchos, no sabiendo lo que querían, fácilmente iban á querer lo que ellos quisieran; pero ¿cuándo se pararon los políticos en estas cosas y no aprovecharon más bien la mala hora oportuna en que el pueblo, no sabiendo lo que quiere, querrá como ellos quieran? Gracias á ésto tienen dos diputados los socialistas que no los tendrán más, seguro... Gracias á ésto los neo-sindicalistas han estado también á pique de hacer la fusión. Pero aparecimos nosotros y, contra los exploradores de voluntades, expusimos las razones de la F. O. R. A. y se nos respondió que éramos Juan de Afuera y que era voluntad de los gremios hacer la fusión y que la razón quedaba en cuarentena por el momento... No quedó porque se impuso y porque la mentira, ó mejor dicho, el sofisma, fué puesto en evidencia!

Cuarta mentira
Los errores de la Federación los tendrá agravados cualquier otro organismo que se forme

Los errores de la Federación son atribuíbles á los hombres, no á la Federación, cuyas bases, fuera de toda discusión, permanecen siendo las mejores. No sé si los sindicalistas tendrán hombres mejores; pero me inclino á creer que no. Su espíritu es demasiado limitado, mientras que el espíritu de la Federación fué siempre amplio. Por la Federación han pasado los obreros más ilustrados, los más conscientes, y aunque se ha deportado á muchos, queda aún una buena reserva, y los que se vayan formando en ese admirable espíritu de la Federación que por sí solo tanto vale. Existe un hecho reciente que abona por esta libertad de espíritu de la Federación, que no se ha encontrado en los sindicalistas. Mientras los obreros Hucha, García y Lucena, de la Federación los tres, abonaron por la fusión y los sindicalistas, no ha habido un solo sindicalista que sacara la cara por la Federación, tan injustamente atacada, cuando recién cesa la persecución contra ella y cuando debía mirarse con simpatía que tenga aún valor de resurgir, habiéndole amontonado piedras, profetizádole la muerte y hecho lo posible porque no se levantara más, no sólo el gobierno, sino algunos obreros desviados y no sé si también algunos gremios... No ha habido un solo sindicalista tampoco que dijera que era excesivo el artículo dedicado á mí y los que le dedicaron á Barcos en «La Acción Obrera». Todos lo han consentido y contra la Federación han arremetido todos... Los sindicalistas no tienen mejores hombres. Y no teniendo tampoco un programa mejor, unas bases más amplias, en cualquier nuevo organismo que se decidiera fundar, los vicios de la Federación subsistirían agravados. Nótese que, por nuestra parte, no examinamos ni hemos examinado á la Confederación, que es una bolsa de gatos.

Palabras finales

A vosotros, compañeros de LA PROTESTA, compañeros de la Federación, van estas palabras finales. Continuad robusteciendo, lo mismo que antes, la obra de antes.

Ni el incendio de nuestro diario, ni los asaltos á los locales obreros, ni las prisiones y las deportaciones en masa, ni el envío á Ushuaia, ni las leyes dictadas contra nosotros—todo eso que se alega como otras tantas razones para «variar»—no son sino accidentes para la vida eterna del ideal. Natural es que al principio vagásemos algunos desorientados; todas las cosas extrañas que entre nosotros han aparecido son debidas á esta causa. Pero ahora estamos definitivamente por el buen camino. Como antes del Centenario, la Federación está en pie, LA PROTESTA está por salir nuevamente diario... Sin hesitar, pues, decimos: á sostenerlas!

T. ANTILLI

F. O. R. A.

Gran mitín de protesta

Como adelantos oportunos de la resurrección del antiguo espíritu de lucha, que se viene operando en una parte de los gremios adheridos á esta entidad obrera, se anuncia para el 23 del mes próximo un gran mitín de protesta contra las leyes sociales, una jira de propaganda por el interior y, además, la reorganización de la Sociedad de Oficios Varios de esta capital.

Actualmente el Consejo Federal está empeñado en preparar la propaganda para que el primero de aquellos actos alcance á una verdadera manifestación de las fuerzas populares que ansían la abolición de las leyes coercitivas. También se piensa dar á la protesta que se realizará con dicho mitín un significado contra los desmanes del militarismo que ha culminado hace poco en la condena del conscripto Enríquez. Se irá, pues, contra dos de las instituciones más repulsivas del estado actual: la justicia de clase y el militarismo.

La jira de propaganda se iniciará recién cuando las sociedades hayan ratificado su adhesión y su confianza en el pacto y en las tendencias de lucha de la F. O. R. A. Y esto será, seguramente muy pronto.

En cuanto á la Sociedad de Oficios Varios, creen algunos buenos militantes que ella es muy necesaria, no solamente para agrupar en su seno á los obreros de gremios inorganizados, que ha sido siempre su principal misión, sino también para constituir un núcleo de propagndistas interesados en la organización sindical, sin el cual sería imposible llevar á cabo la vasta obra que en ese sentido se piensa realizar.

Las adhesiones para esta nueva sociedad se reciben en el local de la calle Irala, núm. 1745.

Nuestras Fiestas

Organizada por el cuadro «Atila», tendrá lugar una matinée el día 26 de enero corriente en el salón de la «Casa Suiza», Rodríguez Peña 254.

El producto del acto se destina á beneficiar las revistas «Educación Popular» y «Alas».

El propósito de los organizadores es encomiástico, y de más está el recomendar á los compañeros y á los amantes del progreso la asistencia á esta fiesta. Se pondrá en escena el aplaudido drama social en tres actos del camarada Armando Discepolo, titulado «La Fragua».

Esta obra como es sabido fué estrenada recientemente por la compañía Battaglia, obteniendo un ruidoso éxito.

Entrada para hombres: un peso; señoras y niños, 0.30.

MAQUINISTAS DE CALZADO Y ANEXOS

Para la noche del sábado 25 de enero tiene organizada esta sociedad una fiesta teatral y baile en el salón «Vorwarts» Rincón 1141, en beneficio de la «Escuela Racionalista», «Comité Pro Presos» y caja social.

Se pondrá en escena «El Arcediano de San Gil», «Justicia Humana» y «Las dos joyas de la casa».

La injusticia de la justicia

Ni me quejo, ni pido clemencia á nadie por el procedimiento que en estos momentos usa la autoridad con mi persona, porque el llanto sólo cuadra á los niños y perdón piden solamente los que se arrepienten de su obra; yo ni soy niño ni me arrepiento de mi obra revolucionaria y emancipadora. Al contrario, cada día, concentro en mí, más odio contra el actual orden de cosas, y cada vez adquiero, al mismo tiempo, mayor caudal de conocimientos para combatir al Estado, á la Autoridad, al Ejército, á la Propiedad privada y á la Religión, por ser nefastos todos estos engranajes y contrarios al desarrollo de la libertad.

No me extraña en absoluto el proceder de los que se empeñan á toda

fuerza en sostener el presente orden social... ¡estáis en vuestro derecho señores conservadores de lo viejo, os habéis colocado en el puesto que conviene! Pero yo odio á todo lo que vosotros defendéis, y hasta os odio á vosotros como clase parasitaria, y por ende amo á lo nuevo, al futuro, donde no haya trabas para el libre desenvolvimiento de la especie humana. Por esto me tenéis en la cárcel. ¡No me quejo! Sólo quiero deciros, señores encargados de administrar justicia, que vosotros hacéis las leyes y vosotros sois los primeros en violar, en pisotear lo mismo que decretáis, como en el caso presente. Aquí se me sigue un proceso que está dentro de vuestra flamante ley de defensa social; y bien, uno de los artículos de ese aborto leguleyo, dice que los jueces deben expedirse en el término de diez días en cualquier causa de esta índole, y yo, cuando estos renglones vean la luz pública, llevaré cincuenta días de encierro; y quién sabe los que vendrán. Repito, no me quejo; sólo constato la injusticia de vuestra justicia; nada más.

Joaquín HUCHA

Buenos Aires y Cárcel, 1913.

Revolución mejicana

—

Como un mentís formidable á todos esos falsos tergiversadores de la verdad que tuercen en beneficio del más grosero egoísmo lo excelsamente trascendental y noble de un acontecimiento: la revolución mejicana, el movimiento social más imponente que haya presenciado la América, avanza gloriosamente hacia adelante, arrastrando tras sus huestes triunfadoras el rojo sol de la justicia.

Triunfa la revolución. El baluarte desquiciado de la estulticia plebeya—servidora ciega de la rancia burguesía—transfórmase al grito mágico de: «¡Libertad para todos!» «¡Tierra para todos!» en avanzada gloriosa que al pasarse á la revuelta, descuaja el árbol caduco de la edad capitalista.

La era sórdida de la esclavitud industrial—mil veces más odiosa que la contemplativa parasitaria ó guerrera que sufrieron las pasadas generaciones—toca á su fin. El brazo rebelde del insurgente azteca ha trazado su gran círculo de muerte sobre el principio tirano. El solapado mercantilismo cae. Es demasiado límpido el ejemplo de esta revolución expropiadora, para que no sea imitada prontamente por los explotados de la tierra toda. La «utopia» idealista que auguraron valientemente á mediados del siglo pasado los pensadores sinceros, trócase por obra y gracia de estos bravos revolucionarios en la más innegable «realidad». Por eso las huestes reaccionarias se coaligan. El eco sonoro y firme de esta avanzada del porvenir que labra á trazos de fuego el futuro de los pueblos, pone ante el ojo avizor de la avaricia burguesa, la visión esplendorosa del reino de la igualdad. Lo que creyóse desahogo paradojal de los «pobres diablos que lo soportan todo», saltan en la nítida nota de lo consumado; y el burgués tiembla. La igualdad social es la cesación infalible de sus inicuos privilegios. Se aferran pues á sus últimos asideros y frente á Méjico rebelde los Estados todos han empezado á reconstruir la vieja muralla china de las «ciegas obediencias». Tarde ha llegado el proyecto. El proletariado universal ha visto al fin que su redención social no podrá ser conseguida de otro modo que no sea con la revolución niveladora. El sabio presentimiento—antiguo y sano maestro de los pueblos que han luchado por la libertad—ha dictado ya su lección de independencia á su inmensa legión desheredada y el mañana ha de decir si ya la obediencia ha muerto para los irredentos. La revolución avanza. Méjico libre, no es más que la anunciación de la humanidad sin opresos ni opresores. Tócanos á nosotros, americanos del sud, iniciar esa gloriosa continuación del movimiento del Norte. Si la insurrección latinoamericana se pronuncia, habría desaparecido para siempre la sombra negra de la intervención yanqui ó extranjera que hoy preocupa á los valientes mejicanos. Empecemos, pues, á fomentar el levantamiento agrario—base de toda revolución—y seamos nosotros los que hablemos también al mundo de equidad, de amor, de ¡Tierra y Libertad!

Damos á continuación la nota comentario que inserta «Regeneración» en su último número y que pone fuera de toda duda el estado altamente favorable en que se encuentra la revolución social mejicana, confesado esta vez por uno de los pocos diarios conservadores que relegados á la capital azteca, ven aproximarse el fantasma de la revolución con todos sus peligros.

«Aunque no damos crédito ninguno á las negociaciones de paz que diz que el gobierno maderista ha emprendido con las fuerzas libertarias del Sur, reproducimos los siguientes párrafos de un editorial que bajo el título de «Zapata invulnerable» publicó hace días el periódico burgués «El País» de la ciudad de Méjico, para que nuestros lectores midan la terrible impresión que en la apollinada burguesía causa la marcha triunfal de nuestros hermanos surianos y la confesión que se arranca á las autoridades respecto á nuestro ideales.

«Pasan los días, pasan las semanas y las negociaciones de paz á nada práctico conducen, ó más bien dicho, sí, conducen á fortalecer y enardecer las sin cesar crecientes hordas de caníbales. El gobierno se empeña en «tratar» con el zapatismo como si fuera posible tratar con las hienas que han desolado las regiones antes ricas y pacíficas de Morelos, Puebla, Guerrero y últimamente el desventurado Estado de Méjico, en donde con mayor saña se ceban, disfrutando de completa impunidad; y mientras el gobierno reduce al mínimum posible la acción de defensa de las tropas federales, con el pretexto de no excitar los ánimos y se llevan á cabo quiméricas negociaciones con un jefe rebelde sin honor, sin honradez y aun sin dominio sobre sus hordas, éstas no descansan en su detructora tarea de robar, incendiar y asesinar. La prensa nos da cuenta diariamente, á pesar de la severa censura, el constante incremento que toma el vandalismo que, naturalmente, se ha enardecido con las «negociaciones de paz», y la ineficacia en la persecución. Se necesitaría un volumen para describir los hechos del zapatismo de un mes á esta parte, es decir, desde que se sabe que está el gobierno en tratos con los alzados. Basta recordar someramente la hecatombe de Agua Blanca, el incendio y los asesinatos de la Gavia, Suchitepec, Palizada y otras haciendas; el asalto á Valle de Bravo, á Villa Victoria, Santiago Tianguistengo y Salazar; la amenaza que pende en estos momentos sobre Tenango del Valle, el el peligro que corre Toluca mismo, esto por lo que se refiere al Estado de Méjico.

«El asalto á Yecapixtla, el asalto y los asesinatos de la hacienda de Matlala, el asalto á la importante fábrica de Metepec y la amenaza á San Martín Texmelucan.

«Todo á cambio de una baja importante en las filas zapatistas: la muerte de la «Becerra» único desquite que ha podido tomar el gobierno.

«Y el peligro enorme, rojo de sangre y fuego, avanza sin que prácticamente se le oponga más dique que la ocupación de plazas importantes y «atentas cartitas» del señor gobernador de Morelos á los jefes de gavillas, invitándoles á someterse y reconociendo «que respeta ideales que no quiere discutir!!!»

Maltratos en una prisión

—

Al director de LA PROTESTA:

Teniendo en cuenta la campaña humanitaria que en otra época realizó esa hoja en contra de la barbarie puesta en práctica con los recluídos en diversas cárceles de esta capital, campaña que dió resultados fructuosos para las víctimas torturadas por carceleros inhumanos, hoy nos dirigimos de nuevo á ese paladín, no para repetir la descripción de las crueldades habidas en otrora, sino para poner de manifiesto los procedimientos que aun siguen usando carceleros del establecimiento de la calle Sáenz Peña 269.

Dejamos de lado el asunto del hacinamiento de recluídos, que puede traer como consecuencia el germen de ciertas enfermedades; (como por ejemplo, la tuberculosis). Nos concretamos á poner de manifiesto sobre esto, que, en una estancia de doce metros de largo por cinco de ancho tienen que convivir continuamente más de setenta hombres. De la alimentación no hablemos, porque no puede ser más deficiente.

Ahora vamos al grano, á los maltratos de que cotidianamente venimos siendo víctimas los presos en dicho establecimiento, de parte de los carceleros, maltratos que superan en mucho á los que se cometen en los mismos cuarteles.

Siendo aún día claro, se ordena extender las cobijas sobre el piso, y, á la media hora se nos obliga á callar, á no fumar, á no leer, etc., etc., y cuidado con no acatar las órdenes, pues al que se extralimite un ápice del mandato imperativo de cualquiera de estos hombres máquinas, le espera un plantón de dos á cinco horas engrillado y con centinela de vista á bayoneta calada. Si la víctima se mueve, el indio uniformado le descompagina las costillas con la culata del mauser; así que el sometido al castigo tiene que permanecer como una estatua, si no ya sabe lo que le espera; y estos castigos se producen por causas tan nimias como reirse en la fila cuando leen la lista de los detenidos, cruzarse alguna palabra entre los presos cuando estamos ingeriendo la bazofia, ó encender un cigarrillo después del silencio. Hubo un caso de que en el cuadro 3.º se sacó á un detenido á sufrir el susodicho plantón porque estaba leyendo un libro á las 8 y media de la noche. Y así sucesivamente siempre...

Y en esto no para el asunto; el día 11 del corriente mes de enero, siendo las 7 a. m., el detenido José Suárez Llanes riñó con otro preso en el cuadro 1.º, en estas circunstancias acudió el celador Thomson y manoteó las ropas al citado Suárez Llanes y le aplicó en la cara tres recias puñadas; escena ésta que fué presenciada por todos los presos del 1.º y 2.º cuadro. Inmediatamente el citado Thomson ordenó al centinela sacara de plantón á su víctima, y cuando ésta se encaminaba al suplicio, al pasar por delante del cuadro 3.º, en presencia de todos los allí recluídos, Thomson para afirmar su fama de malo, le volvió á aplicar á Llanes una terrible cachetada, que éste recibió con mansedumbre cristiana.

Así es como se trata á los presos en este establecimiento.

Nos es grato saludar al director de ese semanario.

VARIOS PRESOS

De los cuadros 1.º, 2.º y 3.º

Enero 12 de 1913.

Algo más sobre el mítin

—

El mitin que el día 5 del corriente se llevó á cabo contra las leyes de defensa social y de residencia, por iniciativa del Comité de las Organizaciones Obreras, no tuvo en Buenos Aires todo el éxito que debió tener. Esto se explica teniendo en cuenta que el Comité de las Organizaciones Obreras, que se preocupó de provocar actos análogos en varias naciones de Europa y América, dividió mucho su acción que, vigorosa por un lado, por el otro resultó débil, apenas notada. Así, en España hubo una hermosa protesta. En el interior—en Rosario, en La Plata, en Bolívar—hubo también actos organizados con el mismo objeto, especialmente concurridos.

El fracaso de esta capital debe atribuirse á que el Comité de las Organizaciones Obreras le dió un carácter demasiado restringido, respondiendo esta actitud quizá al deseo de centralizar y dejar librado á las asociaciones obreras todo el movimiento contra estas leyes. Esta es una mala táctica, cuyos resultados se han visto. Las leyes social y de residencia no atacan solamente á las organizaciones obreras. Nosotros también podíamos haber hecho algo. Y mucho. Y es una cosa que oprime nuestro corazón que el Comité haya abrigado el pensamiento de pasarse sin todos nosotros, que al fin y al cabo algo tenemos que hacer con esas leyes, para concretar la protesta á las sociedades obreras. No lo censuramos, ni tampoco queremos ver en ello una primer muestra del criterio sindicalista (sic) que parece haber presidido la acción de este Comité; pero sí desearíamos que el mitin que organiza la Federación para el 23 de febrero, sea trabajado con un criterio más general y más amplio, para que resulte la verdadera expresión de la protesta de todos los que tienen que protestar, que es al fin y al cabo su objeto.

Madeja enredada

—

A modo de madeja enredada resulta la controversia entre fusionistas y antifusionistas, controversia que seguramente arribará á buenas consecuencias.

Es sensible, en sumo grado, que un asunto como el de la fusión, importante bajo el punto de vista social, sea arrastrado entre personalismos odiosos. Si hasta parece que no es la fusión en sí lo que se discute, sino la personalidad más ó menos anarquistas de los contendientes.

El discutir es necesario, imprescindible, pero al discutir hay que considerar con quién se discute; y digo esto porque discutir con ciertos elementos es lo mismo que discutir con una pared. Serán palabras perdidas en el desierto las que se digan.

No ha faltado quien en el calor de esa discusión se ha descolgado diciendo lo que fué Fulano ó Zutano, cosa que á nadie importa, pues lo único que interesa es hablar con sinceridad, y las insinuaciones malévolas en nada están ligadas á la fusión.

La redacción de LA PROTESTA, usando de una transigencia excesiva, ha publicado lo que le han remitido, hasta los artículos en los cuales la atacaban; ha callado porque era la mejor actitud que pudo tomar, pero es ya demasiado ocuparse de «personalismos» y como dicha redacción ya dejó sentada su opinión al respecto y á su debido tiempo, me parece que debe dejarse de esas réplicas que no conducirán á ningún resultado positivo y en cambio harán que el obrero se abstenga de entrar en lucha en este tira y afloja.

Siempre recuerdo cuando el compañero Zamboni dijo no hace mucho en LA PROTESTA que entre las filas anarquistas existen elementos «extraños», elementos que perjudican; sin embargo, no sé que se haya hecho nada por eliminarlos, y que existen, huelga manifestarlo, y que perjudican es inútil decirlo; lo que sucede no es más que el resultado de la acción de esos elementos á los cuales urge eliminar... aunque sea á puntapiés.

Los llamados sindicalistas de aquí se han apropiado de esa denominación en beneficio propio, desprestigiando con sus actos el verdadero significado que tal palabra tiene en otros países.

Tampoco sobre esto se ha dicho nada.

Se ha calificado de sindicalistas á individuos que si saben lo que es el sindicalismo no lo practican como debieran hacerlo y se consigue con ello que el obrero no sepa lo que es, ó lo sepa á medias.

Entiendo que el sindicalismo es un medio de lucha, nunca un fin, por el cual se enseña al obrero á formarse conciencia de sí mismo; independiente, el sindicato, de toda autoridad ó dirección, porque el solo hecho de haber directores ya negaría su medio de actuar.

¿No hubiera sido preferible haber establecido lo que es el sindicalismo y su finalidad? ¿No se hubiese demostrado así mejor la acción de esos individuos que aquí se llaman sindicalistas?

Considero que no es esa la mejor forma de accionar y considero al mismo tiempo que con esto no se consigue otra cosa que formar bandos y crear odios, beneficiando á otros elementos que en esta lucha callan...

Sin fusión ó con ella, lo que debe procurarse no es el que los obreros en un momento de lucha obedezcan á orden ninguna de ningún director, sino que en el momento necesario sepan prestarse solidaridad recíprocamente, tanto moral como material. Ahí es en donde está nuestra obra.

Estas son mis opiniones que no las impongo, sino que las propongo.

Hechos y no palabras.

Benito OLABUENAGA

Buenos Aires, 6-1-913.

La rebelión campesina

—

El hondo malestar agrario que había de transformarse — como ha tiempo lo predijimos — con el sucederse de los hechos y la aleccionada experiencia de los interesados labradores, en un latente problema de reivindicación social, ha culminado en estos momentos debido á la tirantez avara de los terratenientes y á la parcialidad manifiesta de la policía, en esa aspiración de equidad y justicia igualataria que con razón sobrada prevefmos. La simple queja doliente del trabajador rural que llegando hasta la puerta del orgulloso poseedor, imploraba apoyado en tal ó cual incurable necesidad, la cesación de un contrato que lo ataba á la miseria, ha desaparecido ante el nuevo gesto del ya no humilde postulante que ha comprendido por fin que no es pidiendo como se conquista el pan. Roto el silencio obediente por la sumisa querella de la primer petición tenía forzosamente que aparecer tras aquello la irreverente dignidad del hombre, formulando su protesta frente á todos sus explotadores. No podía esperarse menos en un país que como éste ha vivido cincuenta años á la sombra del engaño y la falsía. «Las fértiles tierras argentinas» voceadas por agentes especiales en las densas poblaciones europeas, han llevado el luto y la desolación á más de un tranquilo hogar extranjero donde la vil promesa consiguiera arrancar, tal vez al sostén único de la casa para arrojarlo después miserable siempre en la aridez sórdida y muda de la pampa improductiva. Como cansadas hormigas que jipando bajo el peso de su carga estuvieran condenadas á vagar eternamente sobre los yermos caminos, el inmigrante europeo, el vil paria arrancado á la tierra de sus afectos, se arrastra hambriento y desnudo sobre las interminables soledades argentinas. Ateridos de frío en el invierno ó calcinados por el sol en el verano, las bestias asalariadas, los irredentos y obligados van abundos de la campaña, atraviesan de Sur á Norte las ingratas comarcas de la República sin más alimento muchas veces que esa bazofia de ocasión con que los propietarios agasajan á los lingeras cuando en la «chacra no hay cerdos». Las tristes cartas del inmigrante, de Medina, no son el simple producto de una sentimental predilección poética. Las tierras malas y los hombres peores, que el desposeído encuentra así que pisa estas playas, no pueden dictarle allá en lo íntimo de esa alma que no consigue expresarse, otra cosa que esa decepción desoladora que Medina ha interpretado.

«Por fin hemos hallado compasión», dice en una carta que tengo á la vista uno de los tantos infamemente engañados. «Trabajamos de sol á sol á razón de 1.50 por día, sin comida ni alojamiento; verdad es que esto apenas si alcanza para el sustento diario, aquí donde el pan cuesta 30 centavos el kilo. ¡pero qué hacerle! peor era continuar esa dolorosa vía crucis que hemos hecho cruzando á pie y sin tener qué llevar á la boca, ese enorme desierto que se extiende desde la Riestra, Guaminí y Saavedra hasta Bahía Blanca, donde la sequía ha dejado los campos como después de un incendio». ¡Qué hacerle! es natural; cuando se ha caminado leguas y leguas con el sol á plomo sobre las doloridas espaldas mientras la seca garganta se anuda en hipos de angustia tratando en vanos esfuerzos de despegar la polvorosa capa que amenaza con la asfixia, se tiene el santo derecho de creerse en un paraíso cuando se ha encontrado un «humano poblador» que en recompensa de 14 horas de trabajo concede un peso y medio de jornal, permitiendo aún, «dormir sobre el pasto sucio que han dejado los caballos». ¡Oh, la América! ¡La dulce América de los sueños de oro! ¡Sustraída al comunismo primitivo de sus hijos naturales, á qué altura la han coolcado sus actuales poseedores! Mas nada escapa á ese brazo secular de la justicia histórica; aquí como en Méjico el problema, el hondo problema de la igualdad social, se ha planteado. En balde el freno caduco de la tiranía intenta poner á raya el principio revolucionario. La campaña se rebela. El campesino se ha alzado frente al Estado. Marcha hacia la Libertad. ¿Y quién podrá detenerle?

A. RULA YOCZUMA

Las dificultades económicas de La Protesta

—

Desde que por vez primera y á iniciativa de unos pocos salió LA PROTESTA á la calle dióse á conocer á los lectores y compañeros, que no siendo una empresa capitalista la que sacaba el periódico, ni teniendo sus editores miras utilitarias, preciso era que la hoja fuera sostenida por el óbolo voluntario, la donación colectiva, y principalmente por el fiel pago de los agentes y suscriptores, en manos de quienes ha estado siempre la vida de LA PROTESTA. La triste repetición de esta obligación moral de los compañeros ha dado según el libro de entradas y á contar desde esta última época, el resultado negativo más alarmante y desmoralizador que esperarse pueda. A fuerza de ser sinceros tenemos que confesarlo. LA PROTESTA no sale diario ni mejora su difícil situación, porque los que la leen no la pagan. Si la mitad tan sólo de los que la reciben dieran los diez centavos que como precio tiene el periódico, el balance semanal arrojaría un superávit muy más superior á todos los habidos desde que LA PROTESTA dejó de ser diario.

Inútil ha sido, empero, la repetición continua de este fenómeno económico para los paqueteros y suscriptores: la sorda indiferencia del que no siente en la existencia del vocero de la anarquía un pedazo de vida propia, ha sido la respuesta avara que poniendo en peligro su aparición, ha llevado al ánimo de los que á esfuerzos la sacan, el eco de esa verdad que en todos los oídos sinceros vibra: «la dignidad de algunos anarquistas naufraga ante la vil afición á la talega».

Y puestos ya á hablar para que los que no saben sepan que entre agentes y suscriptores no pagan el papel y la tinta que se gasta, damos á continuación informes detallados de esta bancarrota económica que sólo obedece como se verá á la poca vergüenza ó al poco amor á la causa, y á LA PROTESTA que algunos anarquistas y lectores sienten. Solamente en los meses de noviembre y diciembre, LA PROTESTA cuenta por parte de los agentes del interior—esto sin contar deudas de 15, 20 y 30 ejemplares, que suman cientos—con los siguientes deudores: Rosario, ejemplares 760; Bahía Blanca, 700; Chacabuco, 630; La Plata, 360 y Tucumán, 225; suman ejemplares: 2675. Agregando á esto la cantidad que integran todas las sumas menores de que hemos hablado, y que suman 3460 ejemplares, tenemos el asombroso resultado de 6135 ejemplares no pagados á LA PROTESTA en el corto espacio de dos meses.

Si á esta merma se añade el descuento que los números vendidos en la capital sufren, se verá fácilmente que apenas si para pagar los gastos de acarreo y expedición alcanza lo que se recauda de cada tirada.

No hemos incluído aquí porque queremos hacerlo resaltar más particularmente á los deudores uruguayos. Montevideo debe á LA PROTESTA desde el mes de octubre del año pasado 102 pesos, cantidad que en el mes corriente ha llegado á 200 pesos. Aun habría que contar la deuda del agente, cosa que omitimos como muchas otras por tiranía de espacio.

Los compañeros que amando el periódico nos han interrogado con justo celo y razón sobre el lamentable estado económico de LA PROTESTA, tienen en esta somera reseña la explicación más dolorosamente sincera que podamos darles.

A los compañeros de Montevideo

—

Habiendo suspendido el envío de paquetes de LA PROTESTA á la agrupación «Juventud Libertaria» por razones de administración, avisamos á los compañeros del Uruguay que deseen recibirla, que se dirijan directamente á esta administración.

Somos ó no fusionistas?

Por tercera vez llévase ante un congreso obrero la cuestión palpitante de la fusión obrera, la cual mucho temo que llegue á ser un hecho. Mi temor consiste en que la eterna picardía y mala fe, que reina entre cierto elemento consigan la mezquina gloria que no han conseguido la policía ni las reacciones más furibundas: esto es, que la F. O. R. A., única institución que siempre combatió sin desmayos contra la explotación y la autoridad en este país, desaparezca.

Poco importa que la N. O. sea duradera, el caso es que aquélla se desmembre y quede aniquilado el fantasma de muchos pillos. Este es el pensamiento que guía á los fusionistas.

Es necesario ser miope ó aturdido, para no darse cuenta del juego malabarista que quiere hacerse. ¿Ese pacto solidario que presenta la nueva institución, no es el mismo de la F. O. R. A.? ¿Cómo y por qué se dice que es más amplio? Tengo presente uno y otro, y sólo encuentro en aquél un cambio de forma. Pues bien, ¿á qué viene todo ese palabreo y no se acepta de lleno el pacto de Federación quedando de hecho consolidada la fusión?

Lo único que veo es lo siguiente: quiérese á todo trance la muerte de la Federación, aceptándose la fusión con el sólo cambio de nombre, cosa que á mi juicio, las sociedades federadas no pueden ni deben consentir.

¿La F. O. R. A. hasta la fecha ha claudicado? ¿No prestó siempre el apoyo solidario cuando se le pidió? Siendo así, ¿por qué no ingresan á la Federación los que en realidad quieren la fusión?

Si estuvieran animados los individuos preconizadores de estos actos, de verdadera franqueza, serían los primeros dispuestos á zanjar dificultades y á comprender verdades y dar la razón á quienes pertenezca.

Para esto es necesario dejar la cizaña á un lado, entrando de lleno á razonar y á obrar serenamente. Para ello debemos ante todo no emplear los insultos soeces que para oprobio y vergüenza nuestra, se estilan en ciertos periódicos que bregan por la fusión. Todo ese repertorio de palabras y de frases hirientes y todo ese asqueroso lenguaje digno de matones, no conduce á nada bueno y demuestra, por el contrario, que quienes lo usan se hallan sin armas y recurren al insulto para combatir la verdad.

Mientras tanto que quede bien sentada mi modesta opinión.

El Consejo Federal hizo mal, claudicó, se puede decir, al suprimir la finalidad comunista anarquista y más aun al aconsejar una fusión que más bien podría llamarse absorción. Y creo que, hoy más que nunca, necesitamos levantar á la F. O. R. A.

MUTO

De nuestros corresponsales

BAHIA BLANCA

La obra lenta y continuada va dando su fruto; esta ciudad, causa y origen de aquel paso grandioso de años ha, con motivo de los hechos de I. White, está en vías de llevar al proletariado de toda la región, si los hechos lo determinan, á otro movimiento cuyas consecuencias no pueden medirse, ya que ellas dependen de las circunstancias.

En mi anterior correspondencia bosquejaba á la ligera los hechos que aquí se desarrollan; anunciaba un acto á realizarse, y la probabilidad de un paro general.

El mitin que anunciaba y cuya magnitud habría sido grandiosa, aun siendo la obra de unos instantes, fué prohibido por la jefatura de La Plata, según el parte escrito del comisario local, apersonado un camarada se le notificó que la orden era terminante, pudiendo realizarlo en local cerrado.

Así se hizo, se anunció sería en la Sociedad Francesa, por un mal entendido, no pudo ni ahí efectuarse, dirigiéndose los compañeros y simpatizantes al local de los Obreros Panaderos. Como si todos los elementos estuvieran en contra, en el acto de hablar los oradores empezó á llover; aún así se cumplió, y con creces, el programa.

El público numerosísimo, dado todos los inconvenientes surgidos, escuchó con atención y entusiasmo las frases llenas de sinceridad y vigor de los camaradas.

El compañero F. López, venido de ésa en nombre de la F. O. R. A., vida y esperanza del proletariado de esta región, estuvo á la altura de los hechos.

Hablaron en este acto Bassett, Perano, Frato, Brusotore y F. López.

¿Hacer crónica? no es menester, sólo haremos notar que un socialista pretendió hacer un «sermón» contra la huelga general y... en verdad no se le permitió que bestializara, ya que esos individuos cuando los hechos de Mar del Plata fueron contra la huelga, teniendo que plegarse á ella por la fuerza ¡y cómo no! manganean la Cooperativa de albañiles, viven alejados de todo movimiento, se hacen burgueses con el trabajo ajeno, y cuando hay que accionar... se sientan en la «retranca»; por eso se le prohibió hablar y se le hubiera golpeado ¿que sea mala táctica? ¡cansados estamos de polémicas y controversias! ¿á qué, pues, perder tiempo?...

En este acto se votó la orden del día que adjunto y que fué presentada hoy por los camaradas López y Giribaldi al Intendente, el cual propuso una forma de arreglo que será propuesta mañana á los cocheros y que se espera sea aceptada; en cuanto á los panaderos, se nombró del C. D. una comisión para que investigue las denuncias graves que el gremio hace; esperamos pues que estos conflictos se solucionarán sin llegar á un paro, reorganizándose los gremios y cooperando con ello á una obra grandiosa cual es la emprendida en pro del ideal libertario.

Los obreros en huelga están animados del mejor espíritu de resistencia y de procurar es que él no decaiga, por lo pronto permanece latente, y salvo raras deserciones, parece así continuará.

Al esbirro herido se dice le amputaron la «pata».

El domingo por la noche se realizó otra conferencia en el local de los Ferroviarios ¡hablaron seis compañeros! López batió el «récord» de la oratoria; anoche hablaron López y Tatti en los Panaderos; hoy hablará el primero en I. White local de los Ferroviarios, de esta reunión creo surgirá la sociedad de estibadores; mañana de tarde reuniremos á los cocheros y por la noche López irá á Punta Alta con otros camaradas al Centro Oficios Varios; el jueves á la noche en Maldonado el mismo compañero dará otra conferencia al personal ferroviario y... si los hechos no marcan otro rumbo, el viernes «largaremos» al camarada... «como carnero alunao» al decir del refrán criollo; pero satisfecho de que haya hecho una buena obra que proseguiremos nosotros.

¿Qué más deciros? Por el momento prevenimos á los camaradas del C. F. de la F. O. R. A. y á todo el proletariado, para que en caso dado preste el debido apoyo á los que luchan contra el mayor enemigo, ya que ésta es la característica de esta huelga contra las instituciones comunales y el patrono.

Alienta el grabado de la máquina, producto de tantas privaciones y buenas voluntades, aparecido en el último número de LA PROTESTA, sirvan, camarada, para una obra noble y grande esos restos del malón de la indiada aristocrática del Centenario: continúese con ella la grandiosa obra que por unos instantes se estancara y demos y demósnos todos para ella, para la anarquía.

⁂

El comité de sociedades gremiales reunido en mitín el domingo 12 de enero de 1913 en señal de protesta por la prolongación del conflicto entre obreros y patrones de panaderías y las arbitrariedades cometidas contra los obreros conductores de carruajes negándoles el derecho á las mejoras á que son acreedores.

Resuelve:

1.º Proseguir la campaña en favor de ambos gremios.

2.º Hacer la mayor agitación tendiente á que las partes contrarias tomen carta en el asunto.

3.º Ir á la huelga general cuando las circunstancias lo determinen solicitando el apoyo de todos los obreros organizados y en particular á los de la capital federal y Rosario, demostrando así á los bárbaros que oprimen á la clase más digna—la productora—que solo uno es nuestro enemigo, el estado con todos sus engranajes.

Federación O. Ferrocarrilera, sección Ingeniero White, Bahía Blanca y Maldonado, O. Albañiles, Pintores, Mosaistas, Ladrilleros, Oficios Varios, Conductores de carruajes, Panaderos, Herradores y Federación Unión de Mozos.

ADRIANO

⁂

DESDE ROSARIO

Como les anunciaba en mi anterior, se realizó el mitin pro Enríquez. Sus organizadores, elemento heterogéneo, estaban compuestos de radicales, liguistas, etc., etc., tomó desde los primeros momentos, enormes precauciones contra los subversivos anarquistas. Mucho antes de ponerse en marcha la columna, hemos repartido profusamente el suplemento de «La Rebelión», «El Libertario» y LA PROTESTA.

También fué repartido un pasquín que nuestros socialeros llaman «Boletín», desde donde se lamentan que el anterior mitin fué puramente anarquista; es verdad, y eso prueba que los anarquistas tenemos lo que ellos no tienen ni tendrán: prestigio entre los trabajadores, y se despachan á su gusto contra nuestro camarada González, diciendo que aconsejó que nadie concurriera á la conferencia del doctor Del Valle Iberlucea. Estos aspirantes al presupuesto son el diablo. Hace tiempo que estos redentores andan buscando tres pies al gato y le van á encontrar. Buscan un desquite muy en boga, un arma muy gastada. Todos han visto que en el mitin pro separación del estado y la iglesia hubo tribuna anarquista, á pesar de estar el moderno socialista, miembro de la comsión pro escuadrilla militar, teosofista y espadachín Palacios, y fué nuestro también el celebrado contra las leyes sociales y el pro Enríquez. Vamos á ser más malos. Vamos á recomendarles á los empleados de tranvías no se dejen estafar 50 pesos mensuales y les vamos á recordar á los sastres no olviden su orientación revolucionaria y los manden á pasear. Volvamos al mitin y dejemos para otra vuelta, á estos inofensivos políticos.

Una vez en marcha la columna, una inmensa mayoría de manifestantes coreó entusiastamente los «Hijos del Pueblo»; sonaron estridentes gritos de: ¡Viva la Anarquía, á Radowisky y á la Revolución Social! y mueras al monstruo militarismo. Esto bastó para que la comisión organizadora tratara de influir con la policía para que nos redujera á silencio; ¡qué bárbaros, si éramos nosotros la mayoría; éramos nosotros los manifestantes, los únicos que no íbamos á pedir!

Los compañeros Duprat y Panizza, estaban designados como oradores oficiales, á pedido de los organizadores del acto, pero su designación no fué más que un «réclame» para que el pueblo fuera á escuchar á cuatro líricos, y... malos líricos.

Cuando les tocó por turno la palabra á los representantes del pueblo, los «protestantes» organizadores, dan por terminado el acto, pero nosotros no impedimos que la tribuna fuera asaltada y los dos oradores anarquistas hablaron con gran contento del pueblo. Ya les decía en mi anterior que el mitin tenía que ser anarquista, y lo fué. Lamento que ya es extensa esta crónica, motivo por el cual dejo sin comentario las conferencias de nuestros compañeros, pero digámoslo lacónicamente: Duprat, estuvo valiente y muy bien, pero Panizza ha sido la nota de la tarde; es un triunfo para los trabajadores que uno de blusa, improvisando, haga doctrina y la haga elocuentemente, mientras que los «prudentes» hicieron... un mal papel. Hicieron también que por sus insinuaciones fuera preso nuestro compañero García.

Días como el domingo, convienen á la causa; repitámosla siempre que la ocasión se presente. Y la repetiremos, ya lo creo.

Quedó definitivamente formado el Comité Pro «La Protesta». Lo mismo la sociedad Oficios Varios. Hasta otra.

⁂

CARTA DE UN DEPORTADO DE SANTOS (BRASIL)

¿Será sabedor el pueblo trabajador de la República Argentina de lo que se ha desarrollado ignominiosamente en Santos á raíz de una huelga de metalúrgicos?

Al proletariado de ese país donde tiene asiento uno de los despotismos más feroces del universo, no le extraña que en Santos donde el proletariado también se ha incorporado al núcleo que hoy y siempre ha movido la palanca del progreso y ha sabido reivindicar de la burguesía usurpadora aquello que le pertenece, se desarrolle una reacción, sembrando el terror en la población trabajadora.

Las fechorías que acostumbra á llevar á cabo y que se han hecho sistemáticas en una autoridad que sabe imitar á los bárbaros charrúas que en estos momentos vuelve á comandar el homicida escarnecedor Jo'ly Medrano, en Buenos Aires!...; los actos de vandalismo que trajeron la desesperación y el encono entre los trabajadores, víctimas del odio burgués y autoritario, no quedarán impunes, yo lo aseguro, no quedarán impunes.

En Santos hay un tirano, que se vale de los «contos de reis» que recibe de la compañía de transportes, para forjar complots fantásticos que le permitan conseguir de su superior el jefe de policía de San Pablo «carta blanca» para «acabar» con los anarquistas que hacen conciencia entre los oprimidos; con la organización que ha tomado incremento debido á la constante propaganda que se ha venido haciendo en los tan solapadamente triturados por la fiera capitalista.

Hay un tirano en Santos: Bias Bueno, segundo Falcón; y un verdugo del pueblo: Pedro Arbúes ¡parece que este último ha heredado todo de aquel inquisidor que España mantuvo, parte de los siglos 17 y 18; nombre, instintos, todo parece ser legado por aquél.

A estas horas el pueblo que les tolera se llenará de pavor quizá ante las amenazas del machete y el calabozo oscuro de la cárcel, pero que no se crea la burguesía que teniendo esos chacales sedientos de sangre proletaria, al frente de la policía y el militarismo, puede digerir más tranquila el oro que arrebata. En Santos hay conciencia ya en los trabajadores. Hay ideales que han germinado con fe y entusiasmo en el corazón y en el cerebro de los explotados. Y es entre esos que hoy soportan la tiranía, las arbitrariedades y la explotación capitalista, donde quién sabe si no se gesta un Radowyski...

Mas, ¿cómo estaba la clase trabajadora y porqué se han producido los movimientos durante ese tiempo? Los carreros no tenían horario, trabajaban las horas que el burgués quería: 16, 17 y 18 consecutivamente sin descanso casi, para almorzar; hoy trabajan 10 porque supieron conquistarlas. Esta conquista llenó de rabia á la burguesía y dijo: «esto no puede seguir, preciso es tomar medidas». Claro está; los «contos» tardaban más en llegar á la caja de fierro, eran 8 horas menos de trabajo y más sueldo que pagar, porque tuvieron que aumentar el número de carros en un cincuenta ó setenta por ciento. Cundía cada vez más la rabia y el odio, hasta que un día esa rabia y ese odio se vió encarnado en Bias Bueno. Los «contos» sirven para transformar á los hombres en déspotas. Bias Bueno ya era conocido no de ahora, sino de otras ocasiones que «bien» supo demostrar su «valentía» asaltando locales obreros y destruyendo bibliotecas y muebles y prendiendo á trabajadores indefensos. La Federación Obrera Local de Santos ya ha sido asaltada y clausurada por obra y gracia de este «señor» Bias, cuatro veces. Esta vez los «contos de reis» de un tal José Novita, un burgués terco y reaccionario que forma parte de la Compañía de Transportes de Santos, han volido para que se procediera al asalto de varios domicilios de trabajadores.

La policía brasileña es tan miedosa que tuvo que expiar la presa cuando dormía para pegarle el manotón. A media noche Santos era teatro de acontecimientos bárbaros: la edad media resucitaba en las calles de la ciudad con sus hordas de asesinos capitaneadas por Bias Bueno y Pedro Arbúes; más de cien policías armados hasta los dientes, efectuaban prisiones á granel; familias enteras eran violentadas y escoltadas en carros de los bomberos, por las hienas al servicio de la burguesía.

(Continuará)

Libros y periódicos

«EN ALTA VOZ»

Del joven escritor Leoncio M. Deodat, es un libro titulado «En Alta Voz», que ha llegado á esta redacción. Lo constituyen una serie de artículos, cuentos breves, etc. «En Alta Voz» es una buena obra. Inmejorable comienzo para un principiante. La prueba de ello tal vez esté en el hecho de que la crítica periodística no se ha ocupado para nada de él.

El estilo es vibrante, masculino, cargado de originalidades cuyo brillo no consigue amenguar la tendencia evidente á lo raro que se manifiesta en Deodat.

Las ideas son pesimistas; tal vez el autor vea demasiado «negro» en ciertos asuntos. Obstinado en sorprender con su pluma cáustica la decadencia y la miseria de los de arriba y en levantar el oro y la seda, con que se cubren, para mostrar las lacras, parece no haberse dado cuenta aun de la promesa magnífica que comporta el advenimiento de las nuevas legiones revolucionarias del trabajo... Sin embargo campea en todo el libro un fuerte aliento de rebelión que lo hermana en espíritu á los escritores individualistas.

En resumen: «En Alta Voz» es un excelente manojo de producciones y denuncia en su autor á un gallardo publicista y á un selecto espíritu.

PARA FORMAR LA AGRUPACION «EL MANIFIESTO»

La gran enfermedad de las publicaciones libertarias—la crisis económica—nos ha alcanzado. Contra ella nos confesamos impotentes. A partir del número 5, el 6 y el 7, ya no se han pagado. Expedimos para el interior más de 1000 números y apenas si recibimos 60 ó 70 pesos. Al principio recibíamos más: recibíamos hasta 100 y 110 pesos, como ha podido verse en la sección «Correo» de «El Manifiesto». De esta capital, descontando los que nos devuelven y la comisión de los vendedores, recibimos 45 ó 50 pesos. De 300 suscriptores á quienes enviamos el periódico, no obstante nuestro lamentoso llamado en el último número, han renovado su suscripción 2 ó 3. Ahora bien, el periódico nos cuesta alrededor de 150 pesos: impresión, franqueo, traslado y algún libro ó algún periódico que siempre hace falta. El número 6, de doce páginas, nos costó 200 pesos. El ingreso, pues, se ha quedado corto por lo menos en más de 120 pesos en los dos números. Están, sin embargo, totalmente pagos, y para el número 8 tenemos entregados en la imprenta 45 pesos y tenemos unos 30 que cobrar de la venta del número 7. El déficit que dejaron los números 6 y 7 lo hemos cubierto con lo que nos restaba del dinero nuestro. Y lo que existe para el número 8 es lo que ha entrado del anterior. Hasta aquí hemos podido tener déficit porque teníamos dinero nuestro para cubrirlo. «En adelante no podremos tenerlo».

Así, hemos resuelto suspender la salida de «El Manifiesto» hasta dejar arreglada en forma su vida. Algunos compañeros se extrañarán que, siendo «El Manifiesto» el periódico que recibe más dinero de la campaña, esté en déficit. Pero la cuenta es bien clara. Y para nosotros es también bien clara la disyuntiva de sacar un número más y que se nos muera, ó de tratar, antes que nada, de asegurarle la vida.

Hay otra cosa, además. A 20 centavos, no vale la pena continuar. Le pusimos ese precio para no morir y para bajarlo á 10 centavos así que hubiera un superávit. Bien que hayamos distribuído los números sobrantes, «El Manifiesto» no cumple ni puede cumplir su objeto á 20 centavos. Necesita que baje su precio á 10 centavos y que el tiraje aumente. Para todo esto se impone que lo entreguemos á los compañeros. Y estamos dispuestos á entregarlo y á retirar nuestros nombres de la cabecera que lo hacían una obra personal. Pusimos estos nombres porque, dada la época en que aparecimos, ciertas cosas que íbamos á tratar no las hubiera suscripto la colectividad. Hoy es diferente: aquellas cosas se han hecho conciencia y existe una identidad de ideas con el gran número de los anarquistas que nos permiten trabajar en común... Para que trabajemos en común, formemos, pues, el grupo «El Manifiesto»; sea «El Manifiesto» en vez de la voz de dos, la voz de un grupo más numeroso. Sobrentendido que lo escribiremos nosotros. Y que todos los que acudan han de estar de acuerdo con la obra hecha.

El grupo «El Manifiesto» ha de tener á su cargo sostener el periódico á 10 centavos, hacer por él todo lo que se pueda; y para otras cosas de la propaganda, tendrá además, iniciativas. A todos los compañeros que quieran cambiar ideas con nosotros al respecto, los citamos para el martes á las 8 y 30 de la noche en Montes de Oca 1672. Allá los esperamos.

Mientras tanto avisamos á todos que momentáneamente la salida de «El Manifiesto» queda suspendida.

R. González PACHECO
T. ANTILLI

⁂

«EL OBRERO ENTRERRIANO»

Con excelente material de lectura obrera revolucionaria ha aparecido en Paraná el primer número de un periódico mensual que, con el nombre que encabeza estas líneas, será órgano de la Federación Obrera Entrerriana.

Correspondencia: Alejandro Santa María, Monte Caseros, 182, Paraná.

El alimentado

En un bar de la Avenida:

El ex alumno.—¿Vd., mister, no pertenece á la Asociación?

El mister (mintiendo).—No se me ha invitado para ello. Ya saben los de la Sociedad cuáles son mis «ideales» al respecto. Yo no podría tomar una actitud hostil á los «señores directores» que son los que ME ALIMENTAN (!)

Y con este nuevo exponente zoológico, cuya dentadura típica ha sido ya popularizada por la caricatura escolar, la fauna docente puede enorgullecerse de haber contribuído á enriquecer el léxico revolucionario con una nueva expresión: el alimentado.

Corresponde con ligeras variaciones á «krumiro», ó «esquirol» ó rompe-huelgas ó «jaune» ó «amarillo»... carnero, en una palabra! Es el tipo más despreciable de los antropoides, por cuanto por ser el que más se asemeja al hombre hasta por el uso de la palabra (el ejemplar que nos ocupa articula muchas palabras en inglés) viene á usurpar profesiones que corresponden de derecho al hombre, siendo éste dificultado por aquél en sus justas reivindicaciones.

El hombre moderno si su «jetta» le honró con hacerle profesor en un colegio de empresa privada, sabe ser el que con su trabajo alimenta con sendos pucherazos y otras golosinas á empresarios «zánganos» que duermen hasta el tramonto, ó pasan las tardes babeando en el Congreso ó en el hipódromo, ó en lugares menos «sanctos»... (ex alumnos dan fe) sin que esto les impida improvisarse en pocos cursos, propietarios, terratenientes, «entreneurs» ó banqueruelos á lo Carlos Lanza... y también con el dinero, que sin rubor detentan pagando hoy al profesor «la mitad» que hace diez años, ya que el

costo de la vida es más que el doble, y á pesar de que hayan holgadamente aumentado la extorsión mensual á los padres de los alumnos.

Y el profesor hombre sabe perfectamente que estos y otros abusos, sólo son posibles debido á la supervivencia de los tales «alimentados» ó «esquirols» ó «krumiros» ó «jaunes» ó amarillos ó «rompehuelgas» ó «carneros»...

Estos restos anacrónicos de su orden zoológico subsisten como peste y maldición del mundo obrero en las regiones en que éste, dificultado en su organización, debe soportar la intromisión tendenciosa, cínicamente parcial, de instrumentos del Estado. Entre nosotros, los profesores, ellos siguen vegetando —en mala hora—debido á la inverosímil inercia de los funcionarios públicos, cómplices pasivos de que la juventud que debiera educarse teniendo ante sí hombres, tenga en vez que soportar la presencia de ciertos retoños paleontológicos, capaces con su solo aspecto, de provocar un mal alumbramiento.

N. R. STERNI

Movimiento Obrero

A LOS TRABAJADORES AGRARIOS

LA PROTESTA deseando ocuparse del movimiento agrario que se realiza contra la prepotencia de los terratenientes, contra los doscientos latifundistas dueños de toda la tierra cultivable de la República, ruega á todos los obreros del campo, que puedan hacerlo, envíen datos sobre huelgas, embargos, atentados autoritarios y todo lo atingente á sus intereses.

AL PERSONAL DE TRANVIAS

Ignominiosa es la apatía en que estamos sumidos el personal de tranvías. Nuestra dignidad personal ha sido desconocida por nuestros explotadores que aprietan los tornillos de la exacción y del despotismo hasta hacer imposible por más tiempo nuestro silencio. No podemos callar so pena de que se nos confunda con esclavos y como á esclavos nos traten. Si como mansos borregos nos hemos dejado esquilmar sin que hasta aquí de nuestros pechos haya salido una protesta, un acto de rebeldía, que demostrase que no somos lo sumisos que se nos cree, demostremos de una vez por todas solidarizándonos en interés colectivo que no hemos llegado al grado de servilismo que los explotadores suponen. Las causas para asociarnos sobran, pues tras de no tener descanso semanal ni tan siquiera mensual, los domingos y días de fiesta aumentan el horario hasta doce horas y cuando á ellos les conviene hacen hacer dos y tres relevos, así que para ganar ocho ó diez horas, es preciso que se esté día y noche en servicio, pues á lo mejor toca uno ó dos relevos chicos que no dan tiempo ni para ir á casa así que se tiene que quedar en la estación aguardando á que dispongan de uno como mejor les plazca sin poder negarse á seguir viaje si le mandan, aunque haya hecho su servicio, pues que se expone á que pasen el informe á la administración, y entonces como es sabido al día siguiente se tiene la respuesta que da la empresa: la expulsión. ¿Y por qué es esto, compañeros? ¿Es que nosotros esperamos que un señor diputado como el doctor Palacios ó un don Justo traiga una ley que nos redima de la explotación inhumana de que somos víctimas? ¿No sabemos ya que todas las leyes que se hacen son exclusivamente para defender los intereses de los capitalistas, y que siendo así serán aplicadas en contra de nuestros intereses colectivos porque son opuestos á los de nuestros explotadores? Comprendiéndolo de esta manera, sólo nos resta acojernos al lema de la Internacional: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos». Debemos de dejar nuestras rencillas personales y sin aguardar á que un extraño venga á hacer lo que nos pertenece hacer á nosotros, empecemos á aportar cada uno su grano de arena á la gran obra que tenemos que realizar para que dentro de poco podamos levantar bien alta la bandera de todas las reivindicaciones proletarias, ocupando así nuestro puesto de combate en las luchas que se avecinan.

Esperando que escuchéis estas sinceras palabras y que haréis por formar una sociedad de resistencia, os saluda.

UN GUARDA

***

F. O. M.
AL CENTRO NACIONAL DE CABOTAJE

El Consejo de la Federación Obrera Marítima en su reunión de la fecha, consecuente con el propósito que le anima de evitar en la medida de sus atribuciones todo conflicto enojoso que pudiera suscitarse entre el gremio y los señores armadores, ha resuelto lo siguiente:

1.º Nombrar una comisión para que se entreviste con los señores armadores que forman parte del Centro Nacional de Cabotaje á fin de que se recabe el cumplimiento del pliego de condiciones en vigencia y todas aquellas mejoras indispensables que los señores armadores pueden conceder sin afectar mayormente sus intereses.

2.º Pedir al Centro Nacional de Cabotaje que fije la fecha de la reunión si es posible que ésta se efectúe antes del viernes 17 del corriente, á fin de poder informar á la asamblea del gremio la resolución que los señores armadores tomen.

El descontento que existe en el gremio exige que los señores armadores si es que desean que no se produzca un conflicto, tomen en consideración nuestras indicaciones y estudien con serenidad el asunto á fin de satisfacer en la medida de sus fuerzas las legítimas aspiraciones del gremio.

EL SECRETARIO

TEJEDORES Y ANEXOS

Reunido este gremio en asamblea el día 12 del corriente, resolvió no enviar delegación á las próximas sesiones del Congreso pro fusión, quedando hasta que haya mayor cantidad de asociados autónoma, pero siempre que las circunstancias lo requieran prestará su concurso á la Federación Obrera Regional Argentina, moral y materialmente.

A LOS OBREROS GRAFICOS
FRAGMENTO DE UN MANIFIESTO

Un grupo de obreros gráficos ha lanzado un manifiesto á todos los trabajadores de esta industria, con motivo de la actitud observada por los obreros que forman en la comisión mixta-institución antiobrera y antirevolucionaria si las hay—quienes aprobaron y realizaron en representación de la F. G. B. una demostración de duelo al difunto industrial Gunch, uno de los patrones más inhumanos y más enemigos de las reivindicaciones obreras.

Aunque un poco tarde transcribimos algunos párrafos de ese manifiesto en donde se combate á la famosa comisión mixta de patrones y obreros y se aboga por una orientación más revolucionaria del gremio:

«Es un caso de patología moral, compañeros, lo que se ha producido en la F. G. B.; ya no son únicamente las sociedades de «Libre Trabajo» las que lamen los pies de sus verdugos; la F. G. B. también lo hace, magüer su carácter de sociedad de resistencia, violando sus principios y negando su razón de ser.

A raíz del fallecimiento del industrial Gunch, caballero, que en vida fué de «nobles y altruistas» sentimientos y que supo condenar á sus obreros á 60 días de miseria en la huelga de 1906, cuando éstos solicitaban una partícula más de lo tanto que producían, para dar á sus hijos, hermanos ó padres un poco más de bienestar; al fallecer este «hombre», decimos, que en vida no reparó en los medios, á fin de conservar bajo el tacón de sus botas á esos infelices que hoy lo lloran y que con su producción hicieron de él un señor feudal; en compacta masa, repetimos, concurrieron sus siervos encabezados por la comisión obrera y patronal, ó sea la Comisión Mixta.

No nos extraña que con el afán de dar «práctica orientación» en la lucha á nuestra institución, los que hoy la dirigen y que en momentos anormales la tomaron por asalto valiéndose del peligro que corrían los compañeros de perder su libertad, como nuevo método de lucha adopten los conciliábulos patronales convirtiendo la F. G. B. en un sindicato «verde» donde se cobijan «los gráficos cotizantes».

¡Es el colmo, compañeros, que una organización dé su pésame por el fallecimiento de uno de los capitalistas gráficos más explotadores!

Sentimos, pues, la imperiosísima necesidad de que los gráficos den nuevamente vida á la Federación de las Artes Gráficas, por cuanto la institución actual no satisface las necesidades del gremio por falta de orientación revolucionaria.

Sus pactos, sus sometimientos incondicionales á la avaricia capitalista, y la participación de la «Unión Industrial Argentina» tomó en su declaración de principios y finalidad de la organización dan fe á nuestros propósitos.

Aquella Federación de las Artes Gráficas tan temible para los industriales gráficos y tan simpática y generosa para los obreros del gremio y los trabajadores en general organizados, no sólo se agitaba dentro del gremio, sino que se hallaba presente en todas partes que se reclamaran la cooperación de los trabajadores organizados.

El deseo que nos anima al dirigirnos á los gráficos en particular y á los gremialistas en general, es el de que conozcan los primeros por qué elementos son orientados y á los segundos para pediirles la cooperación moral en la empresa que nos hemos impuesto de sacarles la careta á los mangoneadores y y llevar á nuestros compañeros gráficos al terreno que les corresponde á los obreros conscientes, dando vida á la extinguida «Federación de las Artes Gráficas», única organización de obreros gráficos de esta población que interpretó el verdadero concepto gremialista y lo practicó, sembrando y cosechando abundantemente el sentimiento de solidaridad.

Por la que fué y necesita ser.

Varios Obreros GRAFICOS

PINTORES UNIDOS

La sociedad «Pintores Unidos» declara que las bases sancionadas por el IV Congreso pro fusión, no son superiores sino que ellas son una repetición del pacto de solidaridad de la F. O. R. A. y de los diversos acuerdos tomados por los congresos realizados por esta institución y por lo tanto que ella permanecerá adherida á la F. O. R. A.

OBREROS CONSTRUCTORES MARITIMOS

Con una asistencia excepcional realizóse la asamblea de trabajadores de la ribera que para el 12 ppdo. llamaran los Constructores prestigiada por la F. O. R. A. y los Caldereros y anexos. Después de encontradas y discutidas opiniones y de la organizadora peroración de los delegados de la Federación constituyerónse las siguientes sociedades de resistencia: Carpinteros de la Ribera, Fraguadores y anexos, Pintores, Rasqueteadores de buques y Peones de baraderos.

ASERRADORES (Boca y Barracas)

Para la organización definitiva de esta sociedad, la comisión provisoria llama á todos los trabajadores del ramo á la gran asamblea extraordinaria que se efectuará hoy domingo 19 á las 8 a. m. en el local social, Irala, 1745.

CORTADORES DE CALZADO

Debido al escaso número de concurrentes postergóse la asamblea llamada por este gremio hasta el 30 del corriente debiendo efectuarse en el local Humberto I 2200, á las 8 p. m.

CALDEREROS Y ANEXOS

Como anunciamos previamente, realizóse el domingo ppdo. la asamblea extraordinaria de este gremio, ante una numerosa concurrencia se debatieron los intereses del gremio y el asunto de la fusión. Referente á este último la asamblea ratificó la nota pasada á la Federación en la que esta sociedad hizo su protesta de adhesión. Acto continuo resolvióse que teniendo la F. O. R. A. que efectuar un mitín el 23 de enero, se le indique al consejo federal, la necesidad de hacer un llamado amplio y concreto á todas las organizaciones y centros sindicalista, socialista y liberales para que concurran á ese acto de protesta y exposición popular, demostrando así que no es la Federación la que se niega á pactar con todas las fuerzas conscientes del país, siempre que haya en ello un principio de sinceridad.

OBREROS MARMOLEROS Y PICAPEDREROS
(La Plata)

Esta sociedad en su última asamblea después de discutir varios asuntos, pasó á tratar de la fusión, resolviendo no mandar delegados al Congreso y permanecer adherida á la F. O. R. A.

ASAMBLEAS GREMIALES

SOMBREREROS el 26 de enero á las 8 p. m. en Humberto I 2200.

PANADEROS el 26 de enero á las 8 p. m. en Méjico 2070.

MOSAISTAS hoy domingo á las 8 p. m. en el local Méjico 2070.

ESCULTORES, MOLDEADORES Y ANEXOS el jueves 23 á las 8 p. m. en Méjico 2070.

***

CARPINTEROS

Con un práctico y fecundo resultado para el gremio efectuóse la asamblea de este gremio, resolviéndose quedar como siempre adherida á la F. O. R. A. institución que los carpinteros reconocen ser la única capaz de consolidar la unión del proletariado argentino.

Dando un ejemplo que es de esperar sea tomado en cuenta por las demás sociedades, votóse un fondo de 20 pesos para la jira de propaganda que prestigia la Federación por el interior de la república.

Los que ven en la F. O. R. A. el baluarte proletario que ningún gobierno logró destruir sabrán sacrificarse como los trabajadores de este gremio en lo que posible les sea para que dentro de poco la jira al interior sea un hecho.

CONSTRUCTORES DE CARROS Y CARRUAJES
(La Plata)

Esta sociedad acaba de declarar la huelga general del gremio, pidiendo cincuenta centavos de aumento por día del jornal que rije. Piden á los colegas de ésta, que no vengan á traicionar este hermoso movimiento.

Viendo la actividad que despliegan estos compañeros, nos apresuramos á advertirles que el triunfo será un hecho.

OBREROS PASTELEROS Y COCINEROS
(La Plata)

Volvió á surgir con nuevos bríos esta entidad que hasta hace poco se encontraba desorganizada, volviendo de nuevo á ocupar su puesto de lucha y á engrosar las filas de la F. O. R. A. á la cual pertenecen.

OFICIOS VARIOS

Con el fin de preparar el terreno de las futuras y poderosas entidades obreras ha abierto la F. O. R. A. su secretaría de adhesión en el local Irala, 1745 para la organización de una Sociedad de Oficios Varios la secretaría permanece abierta todas las noches en el local citado.

***

SALVANDO ERRORES

Por una trasposición que lamentamos en la «Nota á la Federación» del número pasado decía que era la sociedad de Conductores y anexos quien la enviaba siendo por el contrario una resolución de los Caldereros y anexos.

En el balance de la función pro Albino Dardo López en lugar de «salón 75 pesos» debe decir «salón 95 pesos».

Justicia distributiva

(X., tendero de comestibles, comparece ante el Juzgado por haber despachado géneros alimenticios adulterados)

Presidente.—X.: el inspector ha comprobado que vuestro chocolate es un compuesto al que sobra tanto óxido de mercurio y tierra roja como le falta socunusco.

X.—Cierto.

Presidente.—Que vuestro café está fabricado con hígado de caballo tostado al horno, polvo de madera de caoba y caramelo; que vuestras lentejas las conserváis con sulfato de cobre; que vuestra manteca no es más que grasa coloreada con plomo, y cuanto á la cerveza, es una mezcla de belladona, cabezas de adormidera, datura de estramonio y de ácido pícrico. ¿Es exacto todo eso?

X.—Exacto.

Presidente.—¿Ignoráis que todos estos venenos son, en su mayor parte, por extremo violentos?

X.—¡Diablo! ¡Ya lo creo! La cerveza sobre todo! Yo no bebería un vaso de la mía por todo el oro del mundo.

Presidente.—¿De modo que habéis obrado con premeditación y conocimiento de causa? (X. se retuerce el bigote socarronamente). ¿Qué tenéis que alegar en vuestra defensa?

X. (con arrogancia). — Tengo que decir que el comercio es la teta alimenticia de una nación y que nadie tiene derecho á poner trabas á los negocios que ya van demasiado mal.

(A pesar de esta elocuente defensa, el tribunal, usando de su severidad acostumbrada, condena á X. á 50 pesetas de multa y las costas).

***

El mismo tribunal procede, sin levantar mano, al interrogatorio de un malhechor acusado de envenenamiento.

Presidente.—¿Entonces confesáis haber disuelto una caja de cerillas en la sopa de la viuda Bruno?

Acusado.—Media caja nada más.

Presidente.—Sea. Gracias á un concurso de circunstancias que yo calificaría de providenciales, vuestra infortunada víctima ha escapado á la muerte; pero la intención criminal y la premeditación estaban manifiestas. ¿Tenéis algo que alegar?

Acusado.—Unicamente que estoy dispuesto á pagar la patente.

Presidente. — ¿Qué patente?

Acusado. — Una patente de tendero, de vinatero... cualquiera; no tengo preferencia por ninguna. (El presidente menea la cabeza). De ese modo se me castigará con cincuenta pesetas de multa y los gastos del juicio.

Presidente. — Acusado, no agravéis vuestra situación con bromas de mal gusto.

(El tribunal, estimando los antecedentes del acusado, le condena á veinte años de cadena solamente).

***

Acusado.—(filosofando en la prisión). —Tratad de envenenar á una sola persona y os condenarán á veinte años de cadena; envenenad á mil, y os multarán en cincuenta pesetas; á diez mil, y os condecorarán... Para tener éxito en este bajo mundo es preciso hacer las cosas en grande.

Miguel THIVARS

NOTAS

COMITE DE DEFENSA PRO JUAN F. LOPEZ

Organizado por las sociedades Conductores de carros, Obreros del puerto, Federación O. Marítima y Caldereros y anexos se ha fundado el comité tan necesario para llevar á buen término la causa que se le sigue á este compañero. Dada la actividad y el empeño que los compañeros demuestran es de creer que una vez siquiera ha de triunfar la justicia, conquistada por el esfuerzo de estos solidarios camaradas.

***

ESCUELA MODERNA DE CLIVIO

Siendo un alto deber de solidaridad anárquica el concurrir siempre que nos sea posible con nuestro óbolo ó esfuerzo, al mantenimiento de las instituciones que propagan, difunden é impulsan los ideales de redención social que nos animan, llámase la atención de los compañeros sobre el estado económicamente lamentable de la Escuela Moderna de Clivio (Italia).

Háse abierto al efecto una lista de suscripción voluntaria en esta redacción siendo en Rosario encargado de levantar otra el compañero Antonio Locatti.

SUSCRIPCION

Suma anterior	$	20.40
Carlos Fontana	»	10.—
Francisco Gregorio	»	5.—
Carlos Negrini	»	1.—
Suma	$	36.40

***

CONFEDERACIÓN ANARQUISTA

A todos los que son poseedores de números de la rifa puesta en circulación por esta entidad, se les comunica que deben devolverlos á la mayor brevedad para publicar el balance general de la misma.

Esperamos que será debidamente atendido nuestro pedido, dado el objeto con que se inició dicha rifa.

El resultado de la rifa es el siguiente: 1er. premio, número 9146; 2.º premio, número 13.216, cuyos poseedores podrán retirar los objetos en Humberto I 2200, de 8 á 10 p. m.

DONACIONES PRO MAQUINAS

Luis Marzotti, Mar del Plata, $ 1.—; Elvira Ruscada, 2.—

DONACIONES PARA EL PIC NIC

Agrupación «La Familia Universal», una artística góndola para colgar reloj; Elvira Ruscada, un tintero y pluma tejidos con perlas; Guillermo Ibáñez, una bombonera; Villasante, un reloj artístico; dos Nenas, un estuche perfumería; Arturo Guizzard, un lote de libros, folletos y revistas.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA PRO «LA PROTESTA»

Suma anterior	$	695,20
Francisco Sala, Alejo Ledesma	»	3.—
Gregorio Francisco	»	5.—
Carlos Negrini	»	1.—
C. Fontana	»	0.50
A. Monco, Mendoza	»	1.—
Por los compañeros Juan Bellagamba, Antonio Gandolfi, Salvador Fernández y Martín Rodríguez	»	436,55
Suma	$	1142,25

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

La Plata, Comité «La Protesta». Recibida carta. Van ejemplares como indicáis y anotamos suscriptores.

Mendoza, A. P. Recibimos $ 22.—: Por acciones, 10.—; para LA PROTESTA, 4.— por donación de A. Monco, 2.— y para «El Manifiesto», 6.—

Mar del Plata, A. L. Id. 41.—: Por listas, 14.30; para «La Anarquía», 6.85; para «Organización Obrera», 9.40; para «La Fiaccola», 2.45 y para la F. O. R. A 8.— Van listas.

Alejo Ledesma, F. S. Id. 5.—: Para «Tierra y Libertad», 2.— y para donación voluntaria pro LA PROTESTA, 3.—

Mar del Plata, L. M. Id. 4.—: Por suscripción 3.— y pro máquinas, 1.— Tiene pago hasta junio 30.

San Fernando, P. B. El suscriptor que manda está anotado ya hace tiempo. Fué folleto.

Bernard, F. S. I. El giro en la forma que indica, lo recibimos. Vea correspondencia del núm. 1958 y balance del Comité «La Protesta», del núm. 1965.

Salta, T. G. El giro de $ 7.10 lo recibimos y fué entregado al tesorero de la Confederación Anarquista. Nosotros averiguaremos lo que haya. Respecto al último, saque duplicado en ésa.

Alem, J. Burdet. El suscriptor que dice no lo tenemos anotado, ni nos han entregado el importe de la suscripción.

Paraná, S. B. En el próximo irá detalle de su carta y giro.

Ciudad, Espartaco. El artículo de Salinas es de un periódico de Cuba.

Balance

Núm. 1966

ENTRADAS:

Lista núm. 438, $ 3.50; id 518, 2.80; id 515, 4.50; id 469, 0.90; id 474, 475, 498 y 499 (Mar del Plata), 14.30; venta en O. del Puerto, 6.20; Mendoza, J. P., 4.—; venta de ejemplares, 94.30. Total entradas: $ 130,50.

SALIDAS:

Impresión del núm. 1966	$	200.—
Acarreo	»	5.90
Franqueo de paquetes	»	3.80
Suma	$	209,70

RESUMEN

Salidas	$	209,70
Déficit del núm. anterior	»	111.35
Suma	»	321.05
Entradas	»	130,50
Déficit para el núm. 1967	$	190,55